

EL DIÁLOGO DEBE MOVERNOS

Hemos visto con tristeza y profundo dolor transcurrir 18 días de indolencia, sordera y violencia con la que el gobierno ha tomado las genuinas expresiones de la protesta social.

Casi tres semanas de enfrentamientos en las que el presidente, en lugar de privilegiar el diálogo ha preferido cumplir a rajatabla los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y descuidar las demandas del pueblo ecuatoriano.

En este conflicto, en el que el presidente ha llamado la “batalla por la democracia” para justificar el abuso de la fuerza estatal, la que menos ha ganado es precisamente la democracia, porque su sistema determina la obligación de un Estado a defender los derechos a la vida, a la expresión y a la resistencia, hoy vulnerados en violentas jornadas de represión.

Aquí no podemos hablar de paz ni democracia mientras no existan las condiciones básicas de un diálogo, el cual debe retomarse sin prejuicios, alevosías o humillaciones para encontrar una salida permanente y pacífica a los problemas que, no solo aquejan a nuestros hermanos de pueblos y nacionalidades indígenas, sino a todo el Ecuador.

Alentamos el diálogo como la mejor herramienta democrática que podemos usar si buscamos una sana convivencia con sentido de justicia social.

MOVER, Vida Patria y Dignidad

